

“ANALIZAR Y NO MORIR EN EL INTENTO”

LA CASA

DE

BERNARDA ALBA



4tos años

Liceo José Alonso y Trelles

EDICION 2

“Analizar y no morir en el intento”, proyecto organizado por las profesoras Verónica Bentancor, Noelia Curbelo y María Noel Martínez.

2° cuadernillo de estudio organizado por la Profesora Noelia Curbelo.

Diseño de portada Agustín del Puerto (alumno de 4°2)

www.noecurbelo@montevideo.com.uy

Año 2015

Liceo “José Alonso y Trelles” de Tala.

FEDERICO GARCÍA LORCA

“La casa de Bernarda Alba”



Aproximación a esta obra dramática a través de la mirada actual y atenta de nuestros estudiantes.

Localización de la obra

Agustín García 4°1

“La casa de Bernarda Alba” fue la última obra de Federico García Lorca. Terminó de escribirla dos meses antes de su muerte, en junio de 1936. La obra fue estrenada en Buenos Aires en 1945, y recién se pudo estrenar en España en 1964. Se trata quizá de la obra culminante de la escritura dramática de Lorca, por eso contiene hallazgos de sus anteriores obras y se nota el amplio conocimiento del autor sobre el escenario.

Aunque el subtítulo de la obra es “Drama de mujeres” y se da la violencia y enfrentamientos entre mujeres en el plano rural, no es estrictamente una obra del medio campesino. Esta obra dramática no representa los conflictos de un pueblo, sino que ahonda en las obsesiones y en las personalidades conflictivas de un grupo de mujeres que están sometidas a un encierro sofocante. Su título representa el nombre de su personaje principal. Su estructura externa se encuentra dividida en actos, de varias escenas cada uno. En el primer acto se da el funeral del segundo marido de Bernarda, y es donde ella les comunica a sus hijas que establecerá un luto por ocho años más, sin poder salir de la casa ni conocer a nadie. En el segundo acto se da el hecho de que Angustias se casará con Pepe el Romano, y sus hermanas piensan que es por su dinero, fomentando sus celos, donde además se generan controversias entre ellas porque muchas lo quieren. Por último, en el tercer acto, se revela que Adela tiene una relación con Pepe el Romano de forma clandestina, y cuando Bernarda se entera toma una escopeta y le dispara a Pepe; Adela pensando que había muerto, se ahorca.¹

Personajes

Claudia Bautel 4°3

Esta obra tiene como protagonista a Bernarda que es una mujer de 60 años, la cual es descrita por una de sus criadas como: “mandona”, “dominante”, “tirana”, “sonrisa fría”, “ella la

¹ Nótese el adecuado y preciso vocabulario.

más aseada, ella la más decente”, estas palabras nos dan una etopeya de la protagonista en la cual se la describe como la villana y la más alta jerárquicamente de la historia.²

Además se nos da la idea de que es un personaje preocupado por “el qué dirán”, o sea, la honra pública y totalmente desinteresada en los sentimientos de sus hijas a las cuales las trata como títeres. Dos símbolos de su poder en la obra son un bastón y un rebenque, los cuales le dan un matiz varonil y agresivo.

La coprotagonista de esta obra es Adela, hija menor de Bernarda de 20 años que representa la rebeldía y la valentía ya que es la única que tiene la osadía de dejarse llevar por sus sentimientos, incluso pasando por encima de las tradiciones.

Luego tenemos a María Josefa, que tiene 80 años, dentro de su senilidad es la más lúcida y la que se anima a decir lo que piensa y lo que las demás callan. También está Martirio, la cual causa todas las peleas ocasionadas, es además enfermiza.

Las otras hijas son de menor importancia, quitando a Angustias que es quien sale favorecida con la herencia y quien supuestamente se va a casar. Las otras son sumisas y acatan las órdenes de su madre con resignación.

Temas³

Camila Arbelo 4°2

En esta obra podemos encontrar diversos temas como la autoridad presentada desde el personaje de Bernarda enfrentada a la libertad. Esto lo puedo fundamentar en una de las tantas afirmaciones de este personaje: “en ocho años que dure el luto no ha de entrar en esta casa el viento de la calle”, esto también lo podemos ver como parte del castigo que le otorga el personaje a sus hijas. También se da el tema de la frustración erótica.

La preocupación por la honra y las apariencias se plantean como parte de los temas, donde la honra es muy frágil y cualquier desliz como mirar a los hombres por la ventana la puede manchar. Por guardar las buenas apariencias, Bernarda exige a sus hijas que digan que Adela murió virgen.

² Es fundamental en la caracterización de un personaje buscar las citas textuales más interesantes para comentar.

³ Temas son las ideas principales que presenta la obra literaria. Es común que se expresen en una o dos palabras acompañadas de complementos.

Argumento de la obra⁴

Cecilia Marrero 4º1

La obra trata de una mujer llamada Bernarda la cual tiene 60 años. Ella queda viuda por segunda vez en su vida. Luego de la muerte de su marido tomó el mando de la casa, se volvió la mayor jerarquía. Con ella vivían sus cinco hijas llamadas Angustias, Adela, Amelia, Magdalena y Martirio; también vivía junto a sus criadas, una de ellas llamada La Poncia. La madre de Bernarda, María Josefa, se encuentra encerrada en una habitación ya que está loca.

Angustias es la hija mayor de las cinco hermanas, pero ella es hija del matrimonio anterior, hereda una fortuna y atrae a un joven llamado Pepe el Romano, el mismo tiene 25 años y era muy atractivo en ese pueblo. Se compromete con Angustias pero al mismo tiempo, Adela (la hija menor de Bernarda) se sentía atraída por Pepe y hace cualquier cosa para llamar su atención, incluso no respetar las reglas morales impuestas por su madre. Hasta que en un momento se fija en ella y acepta ser su amante mientras se estaba por casar con su hermana mayor. La rebeldía de Adela se puede apreciar en muchas ocasiones, una de ellas es cuando se opone a la idea de su madre que era hacer ocho años de luto y ella quería disfrutar de su juventud y no perder la belleza en su casa.

En uno de los encuentros entre amantes, Adela se encuentra con María Josefa que salía con un cordero y cantaba una canción absurda pero con muchas verdades.

Cuando Bernarda se entera de esa relación entre amantes agarra la escopeta y le tira a Pepe, no le da pero igualmente Martirio le miente a Adela diciéndole que Pepe murió. La desesperación de Adela la lleva a tomar una decisión muy trágica, ella se ahorca.

⁴ Llamamos argumento a un breve resumen de la obra literaria que respeta el orden de aparición de los sucesos en la historia.

ACTO 1° Estudio de los paratextos⁵, acotación inicial y motivación⁶ de la obra.

Belén Camejo 4°1

Lucía Pérez 4°2

Kevin Camejo 4°1

Diego Morales 4°2

Antes del inicio de la historia el escritor presenta una serie de paratextos: “mujeres de luto”, “el poeta advierte que estos tres actos tienen la intención de un documental fotográfico”, con esto nos adelanta la idea de muerte y nos advierte que escribió la obra con intención de plasmar hechos reales, quiere “fotografiar” una historia.

Habitación blanquísima del interior de la casa de Bernarda. Muros gruesos. Puertas en arco con cortinas de yute rematadas con madroños y volantes. Sillas de anea. Cuadros con paisajes inverosímiles de ninfas o reyes de leyenda. Es verano. Un gran silencio umbroso se extiende por la escena. Al levantarse el telón está la escena sola. Se oyen doblar las campanas.

La acotación inicial nos brinda mucha información y nos ubica en un lugar determinado, también demuestra la reclusión y la opresión sufrida por las hijas de Bernarda dentro de la casa, las paredes gruesas demuestran el encierro y el adjetivo “blanquísima” se refiere a que la madre quería que su familia conservara una perfecta honra pública y que ninguna verdad saliera afuera, a oídos del pueblo. Además nos demuestra la pulcritud, exigencia y prolijidad que tiene Bernarda a la hora de la limpieza. Esos “muros gruesos” simbolizan la antigüedad de la casa y anticipan que esas mujeres estarán aprisionadas entre esas paredes.

La acotación describe además cómo eran los cuadros y esas imágenes contrastan con la realidad que están viviendo ellas. La estación del año en ese momento es verano. Personifica al silencio como “umbroso”, anda por la escena, esto se refiere a que debido a la muerte con la que comienza la obra toda la casa está callada.

⁵ Paratexto se le llama a toda la información que rodea la obra literaria sin formar parte de la historia misma.

⁶ Motivación es la primera secuencia de toda obra dramática que presenta los motivos principales que causarán el conflicto trágico.

Los personajes que comienzan dialogando son la Poncia y la criada, se trata de personajes secundarios en la obra. La Poncia es de mayor relevancia, actúa como intermediaria entre esas mujeres y hace 20 años que trabaja en esa casa.

(Sale la Criada)

Criada: Ya tengo el doble de esas campanas metido entre las sienes.

La Poncia: *(Sale comiendo chorizo y pan)* Llevan ya más de dos horas de gori-gori. Han venido curas de todos los pueblos. La iglesia está hermosa. En el primer responso se desmayó la Magdalena.

Criada: Es la que se queda más sola.

La Poncia: Era la única que quería al padre. ¡Ay! ¡Gracias a Dios que estamos solas un poquito! Yo he venido a comer.

Criada: ¡Si te viera Bernarda...!

La Poncia: ¡Quisiera que ahora, que no come ella, que todas nos muriéramos de hambre! ¡Mandona! ¡Dominanta! ¡Pero se fastidia! Le he abierto la orza de chorizos.

Criada: *(Con tristeza, ansiosa)* ¿Por qué no me das para mi niña, Poncia?

La Poncia: Entra y llévate también un puñado de garbanzos. ¡Hoy no se dará cuenta!

Voz (Dentro): ¡Bernarda!

La Poncia: La vieja. ¿Está bien cerrada?

Criada: Con dos vueltas de llave.

La Poncia: Pero debes poner también la tranca. Tiene unos dedos como cinco ganzúas.

Voz: ¡Bernarda!

La Poncia: *(A voces)* ¡Ya viene! *(A la Criada)* Limpia bien todo. Si Bernarda no ve relucientes las cosas me arrancará los pocos pelos que me quedan.

Criada: ¡Qué mujer!

La Poncia: Tirana de todos los que la rodean. Es capaz de sentarse encima de tu corazón y ver cómo te mueres durante un año sin que se le cierre esa sonrisa fría que lleva en su maldita cara. ¡Limpia, limpia ese vidriado!

Criada: Sangre en las manos tengo de fregarlo todo.

La Poncia: Ella, la más aseada; ella, la más decente; ella, la más alta. Buen descanso ganó su pobre marido.

(Cesan las campanas.)

Criada: ¿Han venido todos sus parientes?

La Poncia: Los de ella. La gente de él la odia. Vinieron a verlo muerto, y le hicieron la cruz.

Criada: ¿Hay bastantes sillas?

La Poncia: Sobran. Que se sienten en el suelo. Desde que murió el padre de Bernarda no han vuelto a entrar las gentes bajo estos techos. Ella no quiere que la vean en su dominio. ¡Maldita sea!

Criada: Contigo se portó bien.

La Poncia: Treinta años lavando sus sábanas; treinta años comiendo sus sobras; noches en vela cuando tose; días enteros mirando por la rendija para espiar a los vecinos y llevarle el cuento; vida sin secretos una con otra, y sin embargo, ¡maldita sea! ¡Mal dolor de clavo le pinche en los ojos!

Criada: ¡Mujer!

La Poncia: Pero yo soy buena perra; ladro cuando me lo dice y muerdo los talones de los que piden limosna cuando ella me azuza; mis hijos trabajan en sus tierras y ya están los dos casados, pero un día me hartaré.

Criada: Y ese día...

La Poncia: Ese día me encerraré con ella en un cuarto y le estaré escupiendo un año entero. "Bernarda, por esto, por aquello, por lo otro", hasta ponerla como un lagarto machacado por los niños, que es lo que es ella y toda su parentela. Claro es que no le envidio la vida. La quedan cinco mujeres, cinco hijas feas, que quitando a Angustias, la mayor, que es la hija del primer marido y tiene dineros, las demás mucha puntilla bordada, muchas camisas de hilo, pero pan y uvas por toda herencia.

Criada: ¡Ya quisiera tener yo lo que ellas!

La Poncia: Nosotras tenemos nuestras manos y un hoyo en la tierra de la verdad.

Criada: Ésa es la única tierra que nos dejan a las que no tenemos nada.

La Poncia: (En la alacena) Este cristal tiene unas motas.

Criada: Ni con el jabón ni con bayeta se le quitan.

(Suenan las campanas)

La Poncia: El último responso. Me voy a oírlo. A mí me gusta mucho cómo canta el párroco. En el "Pater noster" subió, subió, subió la voz que parecía un cántaro llenándose de agua poco a poco. ¡Claro es que al final dio un gallo, pero da gloria oírlo! Ahora que nadie como el antiguo sacristán, Tronchapinos. En la misa de mi madre, que esté en gloria, cantó. Retumbaban las paredes, y cuando decía amén era como si un lobo hubiese entrado en la iglesia. (Imitándolo) ¡Ameeeeén! (Se echa a toser)

Criada: Te vas a hacer el gaznate polvo.

La Poncia: ¡Otra cosa hacía polvo yo! (Sale riendo)

En el diálogo de las criadas vemos que la Poncia habla mal a espaldas de Bernarda, utiliza palabras como "¡mandona!", "¡dominante!", "sonrisa fría", "la más decente" refiriéndose a la posición de poder de Bernarda y su preocupación por la opinión ajena. Lo humorístico de esto es

que se burla de cuatro de las hijas de Bernarda, tratándolas de feas y pobres, y separando a Angustias que posee dinero y riqueza; esto nos muestra a La Poncia como habladora. Si bien lo dice en tono de burla, podemos entender que no sólo habla de la falta de belleza en esas mujeres sino que puede referirse a su tristeza, a su forma de vida, por estar bajo el poder de su madre. Afirma que aparentan riquezas pero en realidad no la tienen “mucha puntilla bordada pero pan y uvas por toda herencia”.

La Poncia es un personaje al que no le importa lo que pasa en la casa, tan así que mientras están enterrando al marido de Bernarda, ella aprovecha para comerle los chorizos. Habla muy mal de Bernarda en su ausencia y se presenta como el personaje que lleva y trae todas las novedades del pueblo. También es el único personaje que se ríe en la obra, el que tiene más humor. Una de las cosas que resultan humorísticas es cuando en este episodio canta imitando al cura. Cuando dice “yo soy buena perra, ladro cuando me dicen...”, habla de que es muy obediente, que hace todo lo que le dice Bernarda; pareciera que en cierto punto le tuviera miedo a la protagonista.

Bernarda y Adela: el enfrentamiento entre la autoridad y las ansias de libertad

Nazarena Rodríguez 4º1

Andrés Rodríguez 4º1

Cuando Bernarda aparece por primera vez en escena hace notar su autoridad y su superioridad sobre las demás mujeres de la casa, con la palabra “silencio” se demuestra el respeto que le tienen y lo dominante que puede llegar a ser.

Ella no hace notar su tristeza por la muerte de su marido, se destaca más la preocupación por la honra hacia su familia que los propios sentimientos. Bernarda pretendía que todo el pueblo pensara lo mejor de ella y de sus hijas, todos desde afuera tenían que ver un luto profundo y sobre todo muy extenso, eso le daría mucha honra y sería muy respetada frente a todos.

Bernarda es muy prejuiciosa respecto a las clases sociales, hacía comentarios que diferenciaban mucho a las personas de clase social baja como por ejemplo “los pobres son como los animales, parece como si estuvieran hechos de otras sustancias”. Su familia pertenecía a una clase bastante alta por lo tanto jamás permitiría que una de sus hijas se casara con alguien de poco dinero.

Ella con sus hijas tenía una relación bastante fría, era muy dura con ellas, podríamos decir que no las trataba bien. Bernarda no se centraba en la felicidad de cada una de ellas sino trataba de que desde afuera todo pareciera una relación familiar perfecta. Era muy distante con ellas, nunca mantenían una conversación en confianza, quizás esa fue una de las causas por las cuales tres de sus hijas se traicionaron entre sí al enamorarse del mismo hombre; ya que era obvio que si Bernarda no permitía que tuvieran contacto con hombres, a la primera llegada de uno, acompañado de él, vendrían los problemas.

En esta escena aparecen símbolos como el calor, el agua, la sed y las flores, estos símbolos tenían un doble sentido. La sed de los hombres es aplacada por Bernarda que los aleja de las mujeres y les da limonada. El agua estancada como la del pozo representa la represión mientras que la idea de libertad se da en el agua como la del mar. El calor representa la energía sexual reprimida.⁷

La costumbre del luto es presentada de un modo exagerado, cada luto era muy extenso y es visto como algo que sí o sí se debía cumplir, de lo contrario sería una falta de respeto para la familia.

⁷ Investiga otros símbolos creados por Lorca. Y observa los planteados en otras obras del escritor.

“En ocho años que dure el luto no ha de entrar en esta casa el viento de la calle. Haremos cuenta que hemos tapiado con ladrillos puertas y ventanas. Así pasó en casa de mi padre y en casa de mi abuelo. Mientras, podéis empezar a bordar el ajuar”

Bernarda destaca una tradición machista hacia el rol de la mujer, ella afirma que la mujer debe cumplir las tareas femeninas y servir a los hombres. En palabras de sus hijas ser mujer es un castigo ya que los hombres tienen más beneficios y ellas deben cuidarse mucho más en sociedad para no caer en deshonra.

“Aquí se hace lo que yo mando. Ya no puedes ir con el cuento a tu padre. Hilo y aguja para las hembras. Látigo y mula para el varón. Eso tiene la gente que nace con posibles.”

El personaje de Adela se destaca como rebelde, sus primeros indicios de transgresión se notan cuando la madre impone un luto y ella se pone un vestido de color verde y procura salir a la calle así, no respetando las reglas de Bernarda. Ella mantiene grandes diferencias con sus hermanas, la rebeldía, la juventud, la belleza y la poca obediencia hacia su madre.

“Yo no puedo estar encerrada. No quiero que se me pongan las carnes como a vosotras; no quiero perder mi blancura en estas habitaciones; mañana me pondré mi vestido verde y me echaré a pasear por la calle. ¡Yo quiero salir!

Este personaje se muestra conmovido cuando recibe la noticia de que su hermana mayor Angustias se casará con su amado Pepe el Romano, eso la pone muy mal y desde ahí comienza la verdadera traición.

Episodio de la pérdida del retrato de Pepe el Romano, acto 2°.

Angustias: *(Entrando furiosa en escena, de modo que haya un gran contraste con los silencios anteriores.) ¿Dónde está el retrato de Pepe que tenía yo debajo de mi almohada? ¿Quién de vosotras lo tiene?*

Martirio: Ninguna.

Amelia: Ni que Pepe fuera un San Bartolomé de plata.

Angustias: ¿Dónde está el retrato?

(Entran La Poncia, Magdalena y Adela.)

Adela: ¿Qué retrato?

Angustias: Una de vosotras me lo ha escondido.

Magdalena: ¿Tienes la desvergüenza de decir esto?

Angustias: Estaba en mi cuarto y no está.

Martirio: ¿Y no se habrá escapado a medianoche al corral? A Pepe le gusta andar con la luna.

Angustias: ¡No me gastes bromas! Cuando venga se lo contaré.

La Poncia: ¡Eso, no! ¡Porque aparecerá! *(Mirando Adela.)*

Angustias: ¡Me gustaría saber cuál de vosotras lo tiene!

Adela: *(Mirando a Martirio.)* ¡Alguna! ¡Todas, menos yo!

Martirio: *(Con intención.)* ¡Desde luego!

Bernarda: *(Entrando con su bastón.)* ¿Qué escándalo es éste en mi casa y con el silencio del peso del calor? Estarán las vecinas con el oído pegado a los tabiques.

Angustias: Me han quitado el retrato de mi novio.

Bernarda: *(Fiera.)* ¿Quién? ¿Quién?

Angustias: ¡Éstas!

Bernarda: ¿Cuál de vosotras? *(Silencio.)* ¡Contestarme! *(Silencio. A Poncia.)* Registra los cuartos, mira por las camas. Esto tiene no ataros más cortas. ¡Pero me vais a soñar! *(A Angustias.)* ¿Estás segura?

Angustias: Sí.

Bernarda: ¿Lo has buscado bien?

Angustias: *Sí, madre.*

(Todas están en medio de un embarazoso silencio.)

Bernarda: *Me hacéis al final de mi vida beber el veneno más amargo que una madre puede resistir. (A Poncia.) ¿No lo encuentras?*

La Poncia: *(Saliendo.) Aquí está.*

Bernarda: *¿Dónde lo has encontrado?*

La Poncia: *Estaba...*

Bernarda: *Dilo sin temor.*

La Poncia: *(Extrañada.) Entre las sábanas de la cama de Martirio.*

Bernarda: *(A Martirio.) ¿Es verdad?*

Martirio: *¡Es verdad!*

Bernarda: *(Avanzando y golpeándola con el bastón.) ¡Mala puñalada te den, mosca muerta! ¡Sembradura de vidrios!*

Martirio: *(Fiera.) ¡No me pegue usted, madre!*

Bernarda: *¡Todo lo que quiera!*

Martirio: *¡Si yo la dejo! ¿Lo oye? ¡Retírese usted!*

La Poncia: *No faltes a tu madre.*

Angustias: *(Cogiendo a Bernarda.) Déjela. ¡Por favor!*

Bernarda: *Ni lágrimas te quedan en esos ojos.*

Martirio: *No voy a llorar para darle gusto.*

Bernarda: *¿Por qué has cogido el retrato?*

Martirio: *¿Es que yo no puedo gastar una broma a mi hermana? ¿Para qué otra cosa lo iba a querer?*

Adela: *(Saltando llena de celos.) No ha sido broma, que tú no has gustado nunca de juegos. Ha sido otra cosa que te reventaba el pecho por querer salir. Dilo ya claramente.*

Martirio: *¡Calla y no me hagas hablar, que si hablo se van a juntar las paredes unas con otras de vergüenza!*

Adela: *¡La mala lengua no tiene fin para inventar!*

Bernarda: *¡Adela!*

Magdalena: *Estáis locas.*

Amelia: *Y nos apedreáis con malos pensamientos.*

Martirio: *Otras hacen cosas más malas.*

Adela: *Hasta que se pongan en cueros de una vez y se las lleve el río.*

Bernarda: *¡Perversa!*

Angustias: *Yo no tengo la culpa de que Pepe el Romano se haya fijado en mí.*

Adela: *¡Por tus dineros!*

Angustias: *¡Madre!*

Bernarda: *¡Silencio!*

Martirio: *Por tus marjales y tus arboledas.*

Magdalena: *¡Eso es lo justo!*

Bernarda: *¡Silencio digo! Yo veía la tormenta venir, pero no creía que estallara tan pronto. ¡Ay, qué pedrisco de odio habéis echado sobre mi corazón! Pero todavía no soy anciana y tengo cinco cadenas para vosotras y esta casa levantada por mi padre para que ni las hierbas se enteren de mi desolación. ¡Fuera de aquí! (Salen. Bernarda se sienta desolada. La Poncia está de pie arrimada a los muros. Bernarda reacciona, da un golpe en el suelo y dice:)
¡Tendré que sentarles la mano! Bernarda, ¡acuérdate que ésta es tu obligación!*

Yohana Martínez 4º1

Ángela Pérez 4º2

La escena de la pérdida del retrato de Pepe el Romano comienza con la entrada de Angustias furiosa y gritando lo que hace un contraste con el silencio anterior, entra incriminando a sus hermanas de robarse el retrato y pregunta quién se lo robó. El clima es muy tenso y más difícil con respecto a Angustias que es la que se va a casar y todas saben algo que la hermana mayor desconoce. Este pleito ocurre en la hora de la siesta en donde el pueblo mantiene un silencio pulcro.

En este episodio de la obra podemos notar los sentimientos de envidia, celos y odio entre las hermanas. Angustias se muestra como la víctima de toda esta situación. Aparecen sarcasmos con tono de burla de parte de Amelia y Martirio: “ni que Pepe fuera un San Bartolomé de plata”, indirectamente Amelia le comunica a Angustias que Pepe no es “tan santo” como parece, porque ella ya sabe lo que hace. Martirio agrega “¿y no se habrá escapado a medianoche al corral? A Pepe le gusta andar con la luna”. Lo dice burlándose porque ella sabe que Pepe se encuentra con Adela en el corral.

Cuando Bernarda entra en escena lo hace con una actitud autoritaria, gritando e imponiendo su presencia. En lugar de preocuparse por el problema que tenían sus hijas para intentar solucionarlo, se preocupa por “el qué dirán”: “estarán las vecinas con el oído pegado a los tabiques”. A ella le preocupa que los vecinos las escucharan discutir porque ensuciaría la imagen de su familia. En esa época era muy importante la honra pública.

Podemos observar el respeto que le tienen sus hijas a Bernarda, porque cuando eleva la voz todo queda en silencio. Al encontrar la culpable de este problema (la hija que escondió el retrato), Bernarda se exalta y actúa con gran violencia verbal y física, golpea a Martirio con un bastón y la agrede con insultos: “¡mala puñalada te den, mosca muerta!”. Ahí sugiere que parece ser la más tranquila, la más buena, pero es la que genera más problemas, y esto lo reafirma cuando dice “sembradura de vidrios”, creadora de conflictos. Martirio le pide que no la golpee, pero Bernarda lo sigue haciendo, la hija se harta de ese maltrato y le exhorta en un tono elevado que se retire. La Poncia intercede defendiendo a Bernarda “no faltes el respeto de tu madre”.

Adela expresa “no ha sido broma, que tú nunca has gustado de juegos. Ha sido otra cosa que te reventaba el pecho por querer salir. Dilo ya claramente”. Todo esto lo dice llena de celos, porque ella está enamorada de Pepe. Pero Martirio la hace callar, amenazándola diciendo que si ella cuenta lo que sabe se va a morir de vergüenza.

“Yo no tengo la culpa de que Pepe el Romano se haya fijado en mí” dice Angustias y Adela enfurece al escuchar eso, desborda en celos y le manifiesta que se fijó en ella por su dinero.

Hay muchas diferencias entre los amores de las muchachas por Pepe, el de Angustias es por las ansias de salir de su casa, el de Adela es un amor pasional y el de Martirio un amor platónico.

Bernarda utiliza la palabra simbólica “silencio” ya que siempre quiere callar las emociones de sus hijas y advierte que tiene cinco cadenas para ellas lo que quiere decir que las va a tener más controladas aún.

La Poncia habla con Bernarda y le da a entender que está ciega y no se da cuenta de muchas cosas: “siempre has sido lista. Has visto lo malo de la gente a cien leguas. Muchas veces creí que adivinabas los pensamientos. Pero los hijos son los hijos. Ahora estás ciega”. Bernarda intuye cosas, pero no es capaz de verlas debido a que no le presta mucha atención a sus hijas, las reprime y no las deja hablar, las calla porque siempre está preocupada por lo que dirán los demás, por la honra pública.

Bernarda utiliza muy mal su autoridad y no quiere la felicidad de sus hijas, es una madre muy fría y controladora. Se puede anticipar un final muy trágico ya que tanta presión no es buena.

Reflexiones acerca del final de la obra

El final trágico de la obra es muy simbólico, manifiesta lo que ocasiona la opresión de Bernarda. Nosotros podemos elegir vivir en un mundo respetando nuestras individualidades, nuestros pensamientos y dejándonos llevar por lo que sentimos; o podemos vivir en otro mundo reprimidos por reglas y normas que todo el tiempo nos están poniendo límites en la vida. Bernarda hace vivir a sus hijas en este último mundo. Finalmente Adela prefirió la muerte antes que la opresión, ya no aguantaba más vivir en ese mundo; quizás desde el principio estaba destinada a ese fracaso. Esta obra nos quiere mostrar todo lo mal que pasaban las mujeres en esa época al estar tan reprimidas en su libertad y las cosas horribles que llegaban a hacer por causa de eso.

Yohana Martínez 4º1

La obra finaliza de forma trágica, pues Adela tras romper el bastón que simboliza la autoridad, se suicida al pensar que Pepe murió de un disparo. Además previamente revela ante sus hermanas, entre las que está Angustias, su amor pasional por ese hombre.

Ante esa grave situación, Bernarda no muestra sentimientos de tristeza, ya que le importa más la honra pública y finaliza como empezó la obra, con un “silencio” de forma represiva y autoritaria; declara un nuevo luto y oculta la pérdida de la virginidad de Adela.

Este final nos deja cosas que pensar, por ejemplo otros desenlaces posibles, Adela podría optar por seguir viviendo pero los impulsos la vencieron. Este final es como un estallido, se desata la tormenta que se acumuló en toda la obra, el calor y la presión llegaron al punto extremo donde se debían liberar.

Hernán Villalba 4º1

Otras alternativas que podría haber tomado Adela serían correr a ayudar a Pepe el Romano, por más que supiera que era imposible hacerlo. Sin embargo, en el caso de que él estuviera muerto de verdad, Adela podría haberse detenido y cuestionado si era mejor morir por un hombre que bien podía engañarla con otra, como ya lo había hecho con Angustias. No obstante, a lo largo de la obra nos damos cuenta que Adela es un personaje que se mueve por sus impulsos, las cosas que se le ocurren en el momento las hace sin pensar ni medir las consecuencias que le traerán sus actos. Por lo cual, sería algo imposible que se detuviera y pensara fríamente qué hacer ante la muerte de su amante, puesto que su primer pensamiento fue quitarse la vida. Si se hubiera detenido a pensar sería una acción impropia del personaje de Adela.

Por último otra alternativa que se nos ocurrió fue que Adela podría haber tomado la decisión de irse de su casa y criar sola a su hijo, sin una figura masculina. Sin embargo, dado que ella era una muchacha joven y sin dinero, sería difícil poder mantenerse y darle sustento a su bebé. Quizás por esta razón fue que se plantea su suicidio, pues, ante la muerte de Pepe, ella se quedaba sola y sin nadie que la quisiera, ya que todas sus hermanas y su madre la odiaban por haberlas traicionado.

Fernando Medero, Marcelo González, Marcos Martínez 4º1

Como conclusión podemos decir que esta obra critica la sociedad que había en aquel tiempo, y recalando las diferencias entre el hombre y la mujer. También el luto y la autoridad llevada al extremo por Bernarda nos sugieren una crítica a la situación de la mujer. Se ven plasmadas las costumbres de la época en el hecho de que los matrimonios eran arreglados por dinero, o los lutos que reflejan la ignorancia en cierta forma de la sociedad. Las mujeres en esa época debían ser sumisas, por lo que la actitud de Adela era completamente reveladora para su tiempo. Durante toda la obra se recalca la honra pública y las falsas apariencias. La actitud represiva llevada al extremo impulsa a Adela al punto de la muerte, estableciendo así un final trágico.

Agustín García 4º1

La obra trata de denunciar la situación de represión de la mujer en inicios del siglo XX, esto se representa a través de las hijas de Bernarda quienes se ven sometidas a normas que su madre establece con un gran peso de la tradición.

Bernarda quiere demostrar una falsa honra pública ante la sociedad, en todo momento silencia problemas y discusiones por miedo a que los vecinos escuchen, esto generó una acumulación de problemas que se desencadenó en un trágico final con la muerte de Adela. Este hecho es donde más se nota la importancia del “qué dirán”, ya que Bernarda señala con una mentira que su hija murió virgen, sin dejar lugar a ningún comentario.

Magalí Morales 4º1

La obra es una crítica a la sociedad de la época que reprimía a la mujer hasta llevarla a situaciones límites, como por ejemplo el final trágico de Adela quien toma la decisión de suicidarse. Prefirió la muerte que la opresión, ya que según lo que había dicho su hermana Martirio su gran amor estaba muerto y ya no tenía razón para vivir.

Además critica la represión sexual de la mujer, la diferencia o desigualdad de géneros, las tradiciones retrógradas.

Bernarda hasta los últimos momentos de la obra pone en primer lugar su imagen pública antes que su familia, sin importarle la muerte de su hija. Decide que aquel final trágico sea ocultado y ordena que se diga públicamente que Adela murió virgen.

El amor, el sexo y la libertad son necesidades básicas del ser humano y su falta puede causar grandes problemas. La excesiva autoridad de Bernarda y la imposición de sus antiguas tradiciones son una de las causas del trágico final.

Agustina de los Santos 4º3

Índice

Localización de la obra. Personajes.	4
Argumento	6
Acto 1. Estudio de los paratextos, acotación inicial y motivación.	7
Acto 1. Bernarda y Adela: autoridad y ansias de libertad	11
Acto 2. Episodio de la pérdida del retrato de Pepe el Romano	13
Reflexiones acerca del final de la obra	18

Junio 2015

Este cuadernillo de estudio se formó a partir de las elaboraciones que los estudiantes de 4° año lograron en actividades de clase; por lo que agradecemos su participación y el aporte de todos, esperando que este material sea de utilidad para aquellos interesados, y que además sea una demostración fiel de que el espíritu crítico persiste en nuestros adolescentes, lejos de la desaparición que muchos vaticinan.

"Para dar muerte a un poeta, muerte verdadera, hay que matarle dos veces: una con la muerte y otra con el olvido, que es la muerte completa. A García Lorca, si es fácil enterrarle muerto no es tan fácil enterrarle en el olvido. Su inmortalidad será el oprobio eterno de los que brutalmente, estúpidamente, en él saciaron su venganza".

Benavente

